

# Išqalyūla, no Ašqīlūla: el nombre correcto de la familia fundadora del Emirato Nazarí

## Išqalyūla, not Ašqīlūla: the correct name of the founding family of the Nasrid Emirate

Josef ŽENKA

Universidad Carolina de Praga  
[josef.zenka@ff.cuni.cz](mailto:josef.zenka@ff.cuni.cz)

**Recibido:** 17 de marzo de 2014

**Aceptado:** 24 de mayo de 2014

### RESUMEN:

En este artículo se estudia el nombre correcto de la familia Išqalyūla, una de las familias fundadoras del Emirato Nazarí de Granada que ha sido hasta ahora llamada Ašqīlūla, a pesar de haber demostrado María Jesús Rubiera Mata que dicho nombre se debería considerar incorrecto. En este estudio, basándonos en el análisis de una inscripción funeraria y de varios manuscritos, desarrollaremos su teoría. En las fuentes, el nombre de la familia aparece principalmente bajo la forma en que *lām* precede a *yā*. La mención más antigua se halla en la lápida funeraria de 'Alī Ibn Išqalyūla, elaborada después de su muerte. Este artículo muestra también que algunos de los manuscritos vocalizan esta palabra como Išqalyūla, pero nunca como Ašqīlūla. Por lo tanto, se deduce que esta segunda forma es un neologismo creado por autores modernos, que se acercaron a la palabra con la misma imprecisión que ciertos autores antiguos y copistas de las obras. Mediante la comparación de textos de diferentes manuscritos, el proceso de cambio del nombre de la forma Išqalyūla a Išqaylūla se revela y se explica como un error o confusión de los escribanos. La conclusión final es que el nombre correcto es Išqalyūla, transcripción fiel de la palabra Escallola/Escalhola.

**Palabras clave:** Išqalyūla, Ašqīlūla, Nazaríes, manuscritos, Escallola, Rubiera Mata.

### ABSTRACT:

This article is concerned with the correct form of the name of Išqalyūla's family. One of the founding father's families of the Nasrid Emirate has so far been named Ašqīlūla, even though María Jesús Rubiera Mata has proven that this name should be considered incorrect. This study develops her theory further. Based on the analysis of the funeral inscription and manuscripts, the most important ones being from 14th century Granada. This confirms that the sources mainly bear the name in the form where *lām* is preceding *yā*. It could first be seen in the unique epitaph of 'Alī Ibn Išqalyūla made after his death. In addition, the article shows that some of the manuscripts are vocalized in the form of Išqalyūla but none as Ašqīlūla. It therefore demonstrates that the latter is a neologism coined by modern authors approaching the word with the same misunderstanding held by antique authors and copyists. From textual comparison with other manuscripts, the change of the name from the Išqalyūla form to Išqaylūla is described and explained as a scribe's mistake. The final conclusion is that the correct name was Išqalyūla which was a transcription of the word Escallola/Escalhola.

**Keywords:** Išqalyūla, Ašqīlūla, Nasrids, Manuscripts, Escallola, Rubiera Mata.

La familia Išqalyūla (Escallola) fundó, junto con la familia Nazarí, el emirato nazarí de Granada.<sup>1</sup> Hasta el momento de su partida sin retorno al norte de África jugó siempre un importante papel tanto en la formación territorial del emirato como en la configuración de su poder. Fue, por lo que se refiere a su estatuto personal, la única familia considerada por la de los Nazaríes como su igual, hecho que se ve avalado por el intercambio mutuo de matrimonios al máximo nivel durante al menos dos generaciones.<sup>2</sup> Ya dos autores granadinos, Ibn al-Jaṭīb<sup>3</sup> y al-Bunnāhī<sup>4</sup>, se mostraron conscientes de la posición excepcional de esta familia. También lo consideró así Ibn Jaldūn, a juzgar por lo que observamos en su concepto de Historia basado en 'aṣabīya.<sup>5</sup> En general, ni su posición ni su papel han pasado desapercibidos para nadie, incluyendo a los historiadores y arabistas modernos, quienes, desde los inicios de la investigación científica sobre la Granada Nazarí en el siglo XIX hasta nuestros días, han tratado de encontrar el significado del nombre de la familia para, desde diferentes perspectivas, interpretar su papel, ya indagando en la división de poder, ya en la composición de las estructuras sociales o ya pasando por el estudio de las relaciones con los Meriníes, etc.<sup>6</sup> Sin embargo, puede decirse que no es sólo el significado del nombre de la familia lo que no ha estado claro desde el principio, sino incluso su mera transcripción, que a menudo se ha mostrado vacilante. Ha oscilado ésta entre las formas Axkilyola,<sup>7</sup> Ašqalyūla,<sup>8</sup> Achqīloūla,<sup>9</sup> Ašqīlūla<sup>10</sup>, Išqaylūla,<sup>11</sup> el

<sup>1</sup> El artículo forma parte del Proyecto de Investigación número 13542/2013 financiado por Fundación científica de la Universidad Carolina que se desarrolla en la Facultad de Letras de UK.

<sup>2</sup> En particular, cabe mencionar el matrimonio de la madre del primer emir de Granada con Yūsuf al-Aḥmar, así como los enlaces de las dos hijas de Muḥammad I con los descendientes de Abū l-Ḥasan Išqalyūla.

<sup>3</sup> Sobre todo en sus obras *al-Iḥāta fī ajbār Ġarnāta* y *A 'māl al-a'lām*.

<sup>4</sup> En su obra *al-Iklīl fī tafḍīl al-naḡīl*.

<sup>5</sup> IBN JALDŪN, 'Abd al-Raḥmān, *Muqaddima Ibn Jaldūn*, ed. Ḥāmid Aḥmad al-Ṭāhir, al-Qāhira 2004, 214-215.

<sup>6</sup> Para una bibliografía sobre este asunto véase VIDAL CASTRO, Francisco, "Frontera, genealogía y religión en la gestación y nacimiento del Reino Nazarí de Granada: En torno a Ibn al-Aḥmar", en *III Estudios de Frontera: Convivencia, defensa y comunicación en la Frontera*, Francisco Toro Ceballos - José Rodríguez Molina (coords.), Jaén, 2000, 808-809, n. 50; BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *De la taifa de Arjona al reino nazarí de Granada (1232-1246): En torno a los orígenes de un estado y de una dinastía*, Jaén 2005, 131-137; GARCÍA FITZ, Francisco, "Alfonso X, el Reino de Granada y los Banū Ašqīlūla: Estrategias políticas de disolución durante la segunda mitad del siglo XIII", en *Anuario de Estudios Medievales* 27 (1997) 216-237.

<sup>7</sup> LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio, *Inscripciones Árabes de Granada, precedidas de una reseña histórica y de la genealogía detallada de los reyes Alahmares*, Madrid 1859, 22, 64.

<sup>8</sup> MÜLLER, Marcus, *Beiträge zur Geschichte der Westlichen Araber: I Heft*, München 1866, 116. En el segundo lugar la transliteró y vocalizó como Išqalyūla. *Ibidem*, 118.

<sup>9</sup> Esta forma utilizaron los autores en volumen de *Archives Marocaines* sobre Alcazarquivir. MICHAUX-BELLAIRE, E. y SALMON, G., "El-Qçar El-Kebir: Une ville de province au Maroc septentrional", en *Archives Marocaines* II, 2 (1904) 153, 177, 178, 204.

<sup>10</sup> ALLOUCHE, I. S., "La révolte des Banū Ašqīlūla contre le sultan Naṣrīte Muḥammad II d'après le kitāb a'māl al-a'lām d'Ibn al-Ḥaṭīb", en *Hespéris* XXV (1938) 1-11. El texto editado de Lévi-Provençal en el que se basa esta traducción la familia se transcribe y vocaliza como Ašqīlūla. IBN AL-

castellano Escallola<sup>12</sup> o el gallego-portugués Escalhola<sup>13</sup>. Tan sólo en los últimos años se ha fijado generalmente la forma Ašqīlūla.

Este inesperado problema con la transcripción del nombre de la familia en cuestión surgió mientras preparaba un estudio sobre varios folios inéditos de un manuscrito del segundo volumen de la crónica de Ibn al- Jaṭīb *‘Amāl al-ā’lām*.<sup>14</sup> En él, el nombre de la familia aparece principalmente bajo la forma en que *lām* precede a *yā’*. Asimismo, teniendo en cuenta que el copista de tal manuscrito lo menciona así hasta en dos lugares<sup>15</sup>, persistiendo en el uso de esta forma o de sus derivaciones,<sup>16</sup> me planteé la pregunta de cómo debía ser realmente transcrito el nombre (de si se trataba de un error o de si se podía averiguar cuál de las dos formas es la correcta). Tenía entonces a mi disposición *Les Inscriptions Arabes d’Espagne* de Lévi-Provençal, una de las cuales pertenece a un miembro de esta familia,<sup>17</sup> así como mi copia personal del manuscrito 1653 del Monasterio San Lorenzo de El

JATĪB, Lisān al-Dīn, *Ta’rīj Isbāniya al-Islāmiya aw Kitāb a’ māl al-ā’lām fī man būyi’a qabla iḥtilām min mulūk al-islām*, ed. E. Lévi-Provençal, al-Qāhira 2002, 287-291.

<sup>11</sup> IBN AL-JATĪB, Lisān al-Dīn, *al-Iḥāṭa fī aḡbār Ġarnāṭa*, ed. Muḥammad ‘Abd Allāh ‘Inān, al-Qāhira 2001, vol. I, 342, 564, vol. III, 378, 382.

<sup>12</sup> RUBIERA DE EPALZA, María Jesús, “Los Banū Escallola, la dinastía granadina que no fue”, en *Andalucía Islámica* 2 (1981-82) 85-86. El más antiguo historiador que menciona la familia valiéndose del nombre Escallola fue Geronymo Gudiel y no Gonzalo Argote de Molina. Véanse: GUDIEL, Geronymo, *Compendio de algunas historias de España, donde se tratan muchas antigüedades dignos de memoria y especialmente se da noticia de la Antigua familia de los Girones, y de otros muchos linajes*, Alcalá 1577, 32; ARGOTE DE MOLINA, Gonçalo, *Nobleza de Andalucía*, Sevilla 1588, 89. Realmente Gudiel y Argote de Molina relatan un episodio descrito en el libro de linajes del conde Pedro, *Os Livros de Linhagens*, en *Portvgaliae Monvmenta Historica: Scriptores*, Olisipone 1860, volumen II, Fasciculus II, 270.

<sup>13</sup> *Os Livros de Linhagens*, 270. RUBIERA DE EPALZA, María Jesús, “Los Banū Escallola”, 90-91. Es inexacta la afirmación de Boloix Gallardo, quien dice: “Es digno de resaltar que esta familia es referida en las crónicas cristianas con el nombre de Soysemeles.” La arabista funda su opinión en una fuente tardía, la *Historia de la casa de Granada*, escrita en el siglo XVI. El nombre realmente viene de la *Crónica de Alfonso X*, donde en un lugar el escritor habla sobre la familia Soysemela. De modo que únicamente podemos afirmar que hay una primera fuente que la llama Soysemela y, luego, otra más tardía que se basa en ella. Véanse: GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel, *Crónica de Alfonso X: Según el Ms. II/2777 de la Biblioteca del Palacio real (Madrid)*, Murcia 1999, 6; y BALLESTEROS BERETTA, Antonio, “Itinerario de Alfonso X, rey de Castilla (1265-1267)”, en *Boletín de la Real Academia de Historia* 109 (julio-septiembre 1936) 393-394.

<sup>14</sup> Se trata de una parte ausente en todas las ediciones sobre las terceras taifas y los reinados de los primeros cuatro emires nazaríes. ŽENKA, Josef, “Las terceras taifas en un nuevo manuscrito del A’ māl/I’ māl al-ā’lām de Ibn al-Jatīb”, en *Manuscritos árabes en España y Marruecos: ¿espacios compartidos?*, Mostafa Ammadi, Francisco Vidal Castro y María Jesús Viguera Molíns (eds.), Casablanca 2013, 181-190.

<sup>15</sup> MS 205 de la biblioteca de la Fundación del rey ‘Abd al-‘Azīz en Casablanca, 189, línea 6 – اشقيلولة (Išqaylūla), 189, línea 7 – اشقيلولة (Išqayliyyūla).

<sup>16</sup> MS 205, 194, línea 19 اشقيلولة (Išqalyūna), 197, línea 2 الاشقيلولين (al-Išqalyūlīm); اشقيلولة (Išqalyūla) 190, línea 22, 191, línea 5, 194 líneas 2 y 20, 196 línea 7.

<sup>17</sup> LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, *Inscriptions arabes d’Espagne*, Leyden – Paris 1931, 139-142; plancha XXXIV.

Escorial que contiene la obra de al-Bunnāhī *al-Iklīl fī tafḍīl al-naǧīl*.<sup>18</sup> Después de un minucioso examen de la reproducción de la inscripción en la lápida funeraria, que Lévi-Provençal transcribió como Ašqilūla, encontré para mi asombro la forma اسقلولة, que es la misma que aparece en el manuscrito de *A'māl al-a'lām*. Una nueva sorpresa me iba a ser deparada después del análisis del nombre en los escritos de al-Bunnāhī, donde no sólo se encuentra la misma forma, sino que además está vocalizada como Išqalyūla o A/I/Ušqlyūla. Dado que el manuscrito fue revisado y corregido por el propio al-Bunnāhī, me pareció lógica la elección de la variante Išqalyūla y escribí una breve nota al respecto.<sup>19</sup> Aquí intentaré demostrar que la forma Išqalyūla es realmente el nombre árabe correcto de esta familia y que se trata de la transcripción literal de la palabra escallola/escalhola al árabe clásico. La forma Ašqilūla no es sino un neologismo.

Ya Rubiera señaló con detalle la cuestión de la transcripción en árabe de ese nombre en su artículo sobre esta familia: “La grafía árabe اشقيلولة se ha leído Ašqilūla, dada la ambigüedad que siempre ofrece la escritura árabe cuando intenta reproducir una forma que le es ajena, sin embargo, su lectura correcta es fácil, ya que se encuentra en fuentes cristianas contemporáneas a la existencia de la familia de este nombre.” Su análisis lo finaliza advirtiendo que “habría que leer la grafía árabe como Išqaylūla, si se quieren conservar de alguna forma las vocales árabes clásicas que de ningún modo sonarían así.”<sup>20</sup> Rubiera examinó el nombre de la familia basándose en fuentes árabes ya editadas y accesibles, sobre todo *Ihāṭa* y *A'māl al-a'lām* de Ibn al-Ǧaṭīb, y hasta ahora nadie ha refutado su tesis sobre el significado del nombre de la familia Išqalyūla ni sobre la transcripción que propone. En la literatura, sin embargo, se ha seguido utilizando la forma Ašqilūla, ignorando, como decimos, el artículo de Rubiera. Es probable que Lévi-Provençal reforzase tal tendencia con su transcripción como Ašqilūla de la lápida funeraria de Jaén, y lo mismo cabe decir de Allouche a propósito de su traducción de Ibn al-Ǧaṭīb.<sup>21</sup> Sin embargo, después de analizar esta inscripción y varios manuscritos, la hipótesis de

<sup>18</sup> Este manuscrito está en la historia mal llamado *Nuzhat al-baṣā'ir wa-l-abṣār*, puesto que su nombre verdadero es *al-Iklīl fī tafḍīl al-naǧīl*. El editor saudí de esta obra lo explica en las páginas 51-53 de su tesina, donde habla sobre la verdadera obra *Nuzhat al-baṣā'ir wa-l-abṣār*, y en las páginas 73-75, en las cuales explica el porqué del nombre de *al-Iklīl fī tafḍīl al-naǧīl* según el texto del manuscrito. AL-BUNNĀHĪ AL-MĀLAQĪ, Abū l-Ḥasan 'Alī, *al-Iklīl fī tafḍīl al-naǧīl*, ed. 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad Haybāwī, S.I., al-Ŷāmi'a al-islāmīya li-l mamlaka al-'arabīya al-sa'ūdīya, 1426-1427. Su edición se puede consultar libremente aquí:

<http://scholars.iu.edu.sa/index.php/scholarsAr/issue/view/275> [Último acceso el 17 de marzo de 2014]

<sup>19</sup> ŽENKA, Josef, “Las terceras taifas en un nuevo manuscrito del *A'māl/I'māl al-a'lām* de Ibn al-Ǧaṭīb”, en *Manuscritos árabes en España y Marruecos: ¿espacios compartidos?*, Mostafa Ammadi, Francisco Vidal Castro y María Jesús Viguera Molíns (eds.), Casablanca 2013, 183, n. 10.

<sup>20</sup> RUBIERA DE EPALZA, María Jesús, “Los Banū Escallola, la dinastía granadina que no fue”, en *Andalucía Islámica* 2 (1981-82) 85.

<sup>21</sup> ALLOUCHE, I. S., “La révolte des Banū Ašqilūla contre le sultan Našrīte Muḥammad II d'après le kitāb *a'māl al-a'lām* d'Ibn al-Ǧaṭīb”, en *Hesperis* XXV (1938) 1-11.

Rubiera de que la forma Ašqīlūla es un neologismo, y por tanto la transcripción correcta debería ser Išqaylūla, acaba por verificarse con un pequeño matiz añadido. Originalmente la forma no se escribía Išqaylūla (اشقيلولة), sino Išqalyūla (اشقاليولة).

Para confirmar que se trata de una transcripción de las palabras escallola/escalhola nos valemos de nuevas fuentes, que es precisamente lo que sugirió hace muchos años García Gómez.<sup>22</sup> En primer lugar cabe decir que la tesis de Rubiera tenía una pequeña imperfección. La palabra escallola contiene >ll< que no es otra cosa que representación del sonido /λ/ (lleísmo). La lengua árabe clásica, que carece del sonido /λ/ — representado en hispanorromance como >ll< (escallola) y en gallego-portugués como como >lh< (escalhola)—, no transcribe este mediante >yl< (es decir, يل).<sup>23</sup> Este mismo sonido fue transcrito en árabe clásico como >ly< (es decir, لي) y como ejemplo nos pueden servir, además del nombre Išqalyūla, algunos topónimos que entraron en castellano con pronunciación en forma de yeísmo, a pesar de que el árabe clásico los transcribiese como >yl< — por ejemplo Illora (Ilyūra), Crevillente (Qirbilyān) etc.<sup>24</sup> Amado Alonso describió este fenómeno entre los moriscos basándose en obras gramaticales. Entre los gramáticos de la época encontró constancia de que, cuando todavía había población morisca en la Península Ibérica, ésta no podía pronunciar el propio sonido /λ/, articulándolo finalmente como /li/. Y así es exactamente como está escrito el nombre en la inscripción funeraria de ‘Alī Ibn Išqalyūla. La no existencia de >yl<, así como esta dificultad de los moriscos a comienzos del siglo XVI para pronunciar el sonido /λ/, refuerzan lo que dicen las fuentes escritas. Sin embargo, en el momento de escribir su estudio, Rubiera no tenía a mano —o al menos no parece saber nada de ella— la fuente que confirmaba esta opción correcta con >ly< (لي). Por lo tanto, no tenía motivo alguno para pensar que algo podría ser incorrecto o estar escrito de manera diferente.

Optó Rubiera así por una variante, Išqaylūla, conforme a la transcripción del nombre en las fuentes árabes editadas que, en esencia, contradecía parcialmente su tesis, ya que la forma en sí es una transcripción ajena al árabe. La versión correcta, sin embargo, está en los manuscritos. Y no en uno solo, dado que la familia aparece en muchas crónicas y en otros documentos.

Como base de este análisis deberíamos tomar la inscripción funeraria conservada de *al-raʿīs* Abū l-Ḥasan Ibn ‘Abd Allāh Ibn Išqalyūla al-Tuḡībī, nieto del

<sup>22</sup> Emilio García Gómez presentó su opinión en el prólogo al libro sobre Ibn al-ʿYayyāb: “La autora de este libro ha formulado una ingeniosísima hipótesis sobre el origen del nombre de los Banū Ašqīlūla (AA XXXI, 1966). He tenido que estudiar la cuestión y mi opinión — sin certeza absoluta — es otra, no para ser expuesta aquí. La discrepancia surge de que el texto de la *Ihāta* no está en prosa rimada y acaso por eso, mal fraseado, se halla escrito en un descuido y es ambiguo. Hay que compulsar otras fuentes.” RUBIERA MATA, María Jesús, *Ibn al-ʿYayyāb: El otro poeta de la Alhambra*, Granada 1994, 11.

<sup>23</sup> Las formas castellana y portuguesa las utilicé por estar documentadas en dichas lenguas, tanto en fuentes contemporáneas como en otras posteriores.

<sup>24</sup> Es muy probable que en su momento no se pronunciaran con yeísmo.

primer emir granadino fallecido el 3 de mayo de 661 (1263).<sup>25</sup> Junto a la lápida funeraria, elaborada durante la existencia de esta familia, me serví para el análisis de una serie de manuscritos de obras granadinas, entre ellos algunos de los redactados en Granada cuando la memoria y el legado de la familia Iṣqalyūla todavía estaban vivos en al-Andalus.

Respecto a los manuscritos, conviene recordar que la biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial guarda una cantidad de ellos lo suficientemente amplia como para reforzar la tesis que aquí defiendo, mostrándonos la evolución de la transcripción del nombre en lengua árabe. A estos añadí otros dos, procedentes de diferentes bibliotecas, que nos podrán aclarar la existencia y evolución de las dos variantes. Los que mencionamos a continuación, a menos que se indique lo contrario, proceden todos de El Escorial:

1. Inscripción funeraria depositada actualmente en el Museo Arqueológico de Córdoba. Pertenece al nieto del primer emir nazarí a través de su hija.<sup>26</sup>

2. Manuscrito número 1776 de la obra de Ibn al-Jaṭīb *al-Lamḥa al-badrīya*.<sup>27</sup> Esta crónica está escrita en bella letra andalusí, del mismo tipo que la empleada en el manuscrito 1653 de al-Bunnāhī. Ambos tienen una caligrafía muy similar. La crónica se halla completamente vocalizada, casi sin errores y sin lagunas. No contiene la fecha de su redacción, pero en mi opinión fue copiada del original poco después de la redacción de éste. Esto es, después de *ramaḍān* 765 (2 de junio 1364-1 de julio de 1364), cuando según el colofón fue terminada la segunda obra de este código "*al-manẓūm wa-l-mašrūḥ* de *Raḡm al-ḥulal fī naẓm al-duwal*". También creo que antes de la última encuadernación el orden de las obras en el código fue contrario: *Lamḥa* iba primero y *Raḡm al-ḥulal* con *ṣarḥ* después.<sup>28</sup> Por eso, y debido a su fidelidad

<sup>25</sup> Aquí es importante advertir de que se trataba de un descendiente de la hija de Muḥammad I, fruto de su primer matrimonio/concubinato, y no del segundo, como opina Boloix Gallardo. Según la inscripción funeraria Abū l-Ḥasan Iṣqalyūla nació el día 8 de ṣa'bān 634 (6 de abril de 1237). Si nos valemos de un cálculo sencillo nos sale la cuenta, tomando en consideración la edad mínima teórica para el embarazo, pues su madre debió de nacer antes que Faraḡ, el hijo mayor que Muhammad I tuvo con su otra mujer, su prima. BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Las sultanas de la Alhambra: Las grandes desconocidas del Reino Nazarí de Granada (siglos XIII-XV)*, Granada 2013, 50-51.

<sup>26</sup> Según Boloix, "actualmente se halla custodiada en el museo arqueológico de Córdoba bajo la referencia «N.R. 512»." Véase BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I. y el nacimiento del al-Andalus nazarí (1232-1273): Primera estructura del reino de Granada*, Granada 2007, 84-89. Tesis doctoral inédita. La autora nos aporta las fotografías actuales de la lápida funeraria. Tal imagen, al igual que su ubicación, la menciona también Vidal Castro. Véase VIDAL CASTRO, Francisco, "El papel de Jaén en la creación del Reino Nazarí de Granada, El último al-Andalus", en *Jaén época de los nazaries (al-Andalus, s. XIII-XV): Estudios de historia y patrimonio cultural islámico y cristiano*, Francisco Vidal Castro (ed.), Alcalá la Real 2010, 93.

<sup>27</sup> MS 1776, folio 91r, línea 6.

<sup>28</sup> Lo indica la información contenida en el folio 72r.

al texto original y la exactitud de sus antropónimos y topónimos, se trata de un manuscrito importantísimo.<sup>29</sup>

3. Manuscrito número 1653 de la obra de al-Bunnāhī *al-Iklīl fī tafḍīl al-najīl*. Fue compuesto en 1379, al comienzo de raḡab de 781, y está casi por completo vocalizado.<sup>30</sup> En el penúltimo folio, el 109v, figura una nota autógrafa de al-Bunnāhī indicando que se trata de una copia del original que fue revisada y corregida por él.<sup>31</sup>

4. Manuscrito número 1674 de la obra de Ibn al-Jaṭīb *al-Iḥāṭa fī ajbār Ġarnāṭa*. Es uno de los dos ejemplares conservados de la versión original de la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb y no sólo de *mujaṣṣar*. Este manuscrito está fechado 15 de *ramaḍān* de 806 (27 de marzo de 1404) y es mucho más preciso que, por ejemplo, el manuscrito 1673. Se encuentra en un estado de deterioro considerable.<sup>32</sup>

5. Manuscrito número 1673 de la parte de la obra *al-Iḥāṭa fī ajbār Ġarnāṭa* en forma de *mujaṣṣar* de Ibn al-Jaṭīb.

Esta versión de *mujaṣṣar* fue redactada, según ‘Abd Allāh ‘Inān, por Aḥmad al-Baqḡānī.<sup>33</sup> Se trata de un documento fechado a principios del mes de *rabī’ al-awwal* de 895 (febrero de 1490).<sup>34</sup>

6. Manuscrito número 1755 del segundo volumen de la obra de Ibn al-Jaṭīb *Nuḡḍat al-ḡirāb fī ‘ulālat al-i’tirāb*.

Aunque no consta fecha, lo más probable es que se trate de una copia redactada en Granada a finales del siglo XIV o principios del siglo XV.<sup>35</sup>

<sup>29</sup> Como ejemplo puede servir el nombre del primer *wazīr* de Ismā‘īl I que se transcribe en la literatura como Naṣīr, Nāṣir o Nuṣayr. Según este manuscrito, se trata de Nuṣayr. Respecto al código 1776, desde los tiempos de Lévi-Provençal se dice que contiene tres obras. Sin embargo, esta información no es del todo exacta. El código original contenía solamente las dos obras de Ibn al-Jaṭīb. La tercera – según Lévi-Provençal, *Trois pages sur les merveilles d’ al-Andalus sans titre ni nom de autor*, que está también en el folio 3r – es realmente una larga glosa interpuesta entre las dos susodichas. Se debe a una mano diferente y su escritura es más tardía que la del original.

<sup>30</sup> El editor saudí siempre escribe اشقلولة (sin vocalizar) y no menciona la existencia de otras variantes en los demás manuscritos. AL-BUNNĀHĪ AL-MĀLAQĪ, Abū l-Ḥasan ‘Alī, *al-Iklīl fī tafḍīl al-najīl*, ed. ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad Haybāwī, s.l. 1426-1427, 240 y 242.

<sup>31</sup> “Revisé este libro copiado del original que lo precedía, y que yo había titulado *al-Iklīl fī tafḍīl al-najīl*, con *Maqāma*, y lo corregí todo.” MS 1653, f. 109v.

<sup>32</sup> El nombre está en las biografías de ‘Abd Allāh Ibn Ibrāhīm y su sobrino. Bajo la forma اشقلولة (Iṣqalyūla, sin vocalizar) lo encontramos en la página 48, línea 10, en la página 49, línea 11, y en la página 51 en líneas 8 y 13. En un caso –página 49, línea 1– aparece, debajo de, *alif kasra*. En la página 51, línea 8, el copista pone solamente un punto debajo de *yā’* (اشقلولة).

<sup>33</sup> IBN AL-JAṬĪB, Lisān al-Dīn, *Rayḥāna al-kuttāb wa nuḡ‘at al-muntāb*, ed. Muḥammad ‘Abd Allāh ‘Inān, al-Qāhira 1980, vol. I, 7.

<sup>34</sup> Respecto a este manuscrito véase: SIYĀR, Abdel-ilāh, “Al-Iḥāṭa fī tarīḡ Ġarnāta: evaluación de un manuscrito”, en *Actas del 1er coloquio internacinal sobre Ibn al-Jatib* (Loja, 28 y 29 de octubre de 2005), Juan Alonso Sánchez Martínez, Mustafa Akalay Nasser (coords.), Loja s.f., 119-130.

7. Manuscrito número 205 de la parte del segundo volumen de la obra de Ibn al-Jaṭīb *A'māl al-a'lām*, conservado en la Biblioteca de la fundación del rey 'Abd al-Azīz en Casablanca.

No tiene fecha, pero es más reciente que el anterior y creo que se remonta al siglo XV o XVI.<sup>36</sup>

8. Manuscrito número 7257 de la Biblioteca Nacional de Francia de la parte de la obra de Ibn al-Jaṭīb *al-Iḥāṭa fī ajbār Ġarnāṭa* en forma de *mujaṣṣar*. Es una copia tardía del siglo XVII realizada en el norte de África. Se trata de una versión de *mujaṣṣar* idéntica a aquella en la que se basó 'Abd al-Salām Šaqqūr en el apéndice a los nuevos textos de *al-Iḥāṭa*.<sup>37</sup> Constituye, pues, un resumen diferente al de la selección de Aḥmad al-Baqqānī.

De estas ocho fuentes, las primeras cuatro contienen la forma اشقيلولة, que para más señas está completamente vocalizada en los manuscritos 1776 y 1653 (fuentes 2 y 3). Los dos siguientes optan por la forma اشقيلولة, y de ellos el manuscrito número 1755 lleva *fathā* en *šīn* y *sukūn* en *qāf*. De los dos últimos (fuentes 7 y 8) ha de decirse que la forma se respeta (اشقيلولة en 7 y اشقيلولة en 8), aunque en algunos lugares los escribanos se equivocaron y pusieron transcripciones diferentes. Los seis primeros<sup>38</sup> son constantes en la transcripción y mantienen una de las dos formas mencionadas, aunque ninguno da señales de la vocalización de Ašqīlūla. Como forma de referencia hemos de tomar, en mi opinión, la escritura de la inscripción de la lápida funeraria conservada, pues es la única de la que podemos estar seguros que surgió en tiempos de la familia Iṣqalyūla. La reproducción de esta lápida la publicó Lévi-Provençal, y en ella (como puede verse en la imagen ampliada Figuras 01-02) es claramente visible que *lām* precede a *yā'*. La pregunta, por tanto, es dónde vio el editor la forma transcrita en el libro. Por mi parte debo admitir que fracasé, incluso después de examinarla a fondo con mis propios ojos, valiéndome unas veces de una lupa y otras de numerosos retoques con Photoshop, a la hora de ver una forma diferente a اسقيلولة (Iṣqalyūla).<sup>39</sup> En la inscripción de la lápida no es visible esa *fathā* en

<sup>35</sup> El editor de este manuscrito dice: "Las fuentes difieren acerca de la escritura de este nombre. Unas veces aparece con kasra en alif y otras con fathā en él. En este caso aparece sin alif." IBN AL-JAṬĪB, Lisān al-Dīn, *Nuḡadāt al-ḡirāb fī 'ulālat al-i'tirāb*, eds. Aḥmad Mujaṭṭar al-'Abbādī, 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī, al-Qāhira s. f., 331, n. 7.

<sup>36</sup> Para la descripción del manuscrito véase ŽENKA, Josef, "Las terceras taifas en un nuevo manuscrito del A'māl/I'māl al-a'lām de Ibn al-Jaṭīb", en *Manuscritos árabes en España y Marruecos: ¿espacios compartidos?*, Mostafa Ammadi, Francisco Vidal Castro y María Jesús Viguera Molíns (eds.), Casablanca 2013, 183-4.

<sup>37</sup> Las biografías editadas en el capítulo "al-Mulḥaq". IBN AL-JAṬĪB, Lisān al-Dīn, *al-Iḥāṭa fī ajbār Ġarnāṭa: Nuṣūṣ ḡadīda lam tunṣar*, ed. 'Abd al-Salām Šaqqūr, Tiṭwān 1988, 239-271.

<sup>38</sup> Con excepción de un lugar en MS 1674. Véase nota 32.

<sup>39</sup> Se plantea aquí cuestión de si Lévi-Provençal no transcribió más bien la forma que en realidad quería ver. Es necesario recordar que el trabajo del arabista francés no fue siempre impecable, para



alif transcrita por Lévi-Provençal, por lo que sólo podemos concluir una cosa: en el momento de la muerte de Abū l-Ḥasan Ibn Išqalyūla, su familia había consentido elaborar la inscripción en esta forma libre de puntos y signos diacríticos (اسقلولة).

No se han conservado otras lápidas funerarias de la familia en la Península Ibérica, pero sí la transcripción de la de ‘Abd Allāh b. Ibrāhīm b. ‘Alī Ibn Muḥammad al-Tuḡībī, primo de Abū l-Ḥasan. Sabemos que Ibn al-Jaṭīb visitó la tumba del famosísimo *al-ra’īs* y apuntó la inscripción de la lápida para incluirla después en la semblanza biográfica que le hace en *Iḥāṭa*. Aparece en cada uno de los tres manuscritos de *Iḥāṭa* (*Muḡtaṣar*) que he podido consultar. En el 1674 (fuente número 4) y en 1673 se halla también la biografía de su tío, el padre de Abū l-Ḥasan. En el primero de ellos está en todos los lugares, incluyendo la transcripción de la lápida funeraria, bajo la forma اسقلولة. Sólo en uno se halla la escritura Išqalyūla con *kasra* debajo de *alif* (p. 49, línea 1). Por lo tanto, en uno de los dos<sup>40</sup> únicos manuscritos conservados de la *Iḥāṭa* original (fuente número 4), figura la misma forma del nombre que aparece en la lápida funeraria. Los otros dos manuscritos de *Iḥāṭa* – *muḡtaṣares* considerablemente más tardíos que el manuscrito 1674– recogen en las semblanzas de los miembros de la familia la forma اسقلولة sin vocalización. Es una lástima que no se hayan conservado los textos de las otras lápidas funerarias, máxime si tenemos en cuenta que, según cierta misión científica francesa realizada en los primeros años del siglo XX, por entonces aún quedaban en Alcazarquivir algunas tumbas originales de los miembros de la familia, si bien ya por entonces se encontraban en estado ruinoso.<sup>41</sup>

Otra fuente granadina de la época la constituye un manuscrito de la obra de Ibn al-Jaṭīb *al-Lamḥa al-badrīya* (Fuente número 2). Aquí la palabra اسقلولة aparece una vez, concretamente en el capítulo dedicado a los acontecimientos acaecidos durante el reinado de Muhammad II.<sup>42</sup> El nombre está casi completamente vocalizado como Išqlyūla (*sic*). La misma forma, pero sin vocalización, la utilizó en su edición de

---

lo que bastaría mencionar la primera edición de la crónica *A’māl al-a’lām* de Ibn al-Jaṭīb o la edición de al-Bunnāhī.

<sup>40</sup> El segundo es un manuscrito depositado en la biblioteca Ruwāq al-Maḡāriba bi-l-Azhar en Cairo. Consta de 170 folios por los cuales desfilan el resto de la *Iḥāṭa* original enviada a Egipto por Ibn al-Jaṭīb y contiene las glosas marginales autógrafas de al-Maqqarī. IBN AL-JAṬĪB, Lisān al-Dīn, *al-Iḥāṭa fī ajbār Ġarnāṭa*, ed. Būzayyānī al-Darrāḡī, al-Ŷazā’ir, s.f., vol I, 104. El tercer fragmento de la *Iḥāṭa* original representan varios folios conservados en la biblioteca Qarawiyīn en Fez. Véase IBN AL-JAṬĪB, Lisān al-Dīn, *al-Iḥāṭa fī ajbār Ġarnāṭa*, ed. Muḥammad ‘Abd Allāh ‘Inān, al-Qāhira 2001, vol. I, 16.

<sup>41</sup> Según los *Archives Marocaines*, a comienzos del siglo XX permanecían allí las tumbas de Muhammad b. Išqalyūla (Muḥammad ben Achqīloūla) y ‘Alī Šarīf b. Išqalyūla (Alī Cherif ben Achqīloūla), descendientes de ar-ra’īs ‘Abd Allāh. Sin embargo los autores no revelan si todavía existían las tumbas con algunas lápidas funerarias originales. Véase MICHAUX-BELLAIRE, E. y SALMON, G., “El-Qṣar El-Kebir: Une ville de province au Maroc septentrional”, en *Archives Marocaines* II, 2 (1904) 177-178.

<sup>42</sup> Ms. 1776, folio 91r, línea 6.

dicha obra Muḥibb al-Dīn al-Jaṭīb,<sup>43</sup> aunque este hecho le pasó desapercibido al traductor Casciaro<sup>44</sup>, así como al nuevo editor Muḥammad Masʿūd Ŷibrān.<sup>45</sup> Sin embargo, ambos dicen haber consultado el manuscrito y haberle cotejado durante su trabajo.<sup>46</sup> De la misma forma con vocalización se vale también al-Bunnāhī (fuente número 3), contemporáneo de Ibn al-Jaṭīb. En este caso aparece dos veces, primero completamente vocalizada como Išqalyūla (37v) y, luego, parcialmente (38v), llevando *sukūn* en *šin*. Este manuscrito es incluso más valioso, ya que fue revisado y corregido por el propio al-Bunnāhī. Se comprueba así que la forma Išqalyūla estaba, por lo tanto, difundida en la segunda mitad del siglo XIV, y también que se conocía en la Granada Nazarí, hasta el punto de poder decir que al-Bunnāhī tenía una clara idea sobre su pronunciación. Asimismo se puede sobreentender que, al igual que Ibn al-Jaṭīb, pudo consultar libros hoy no conservados o ver en persona tumbas y lápidas funerarias de algunos miembros de esta familia en Granada o en el Norte de África. Los dos amigos, más tarde enemigos, debían por tanto de conocer la forma correcta de transcripción de la palabra, que no es otra que la que encontramos en la lápida funeraria. Incluso es de recibo advertir que Ibn al-Jaṭīb, como ya justificase Rubiera, conocía su significado,<sup>47</sup> lo cual no es un hecho irrelevante: si fue así, eso significa que la pudo correcta y fielmente transcribir, pues no puede ponerse en duda su vasto conocimiento de lenguas. Gracias a su rigor lingüístico y a su excelente memoria, no hay razón alguna para no confiar en la fiabilidad de su proceder.

Los tres manuscritos mencionados (1776, 1653 y 1674 – Figuras 3-7) datan indiscutiblemente de un tiempo no muy lejano a la redacción de las obras originales y suponen, pues, una clara confirmación de que en la segunda mitad del siglo XIV el nombre de esta familia se escribía de la misma manera que en la lápida funeraria (اشقلولة, con puntos). No obstante, también son, junto con ella, los únicos que se valen exclusivamente de la forma Išqalyūla. Quizá la clave de este problema haya que buscarla en el uso que hacen de la palabra los manuscritos *ʿAmāl al-ʿĀlām* de la biblioteca de la fundación del rey ʿAbd al-ʿAzīz en Casablanca y la *Iḥāta* de la Biblioteca Nacional de Francia. Puesto que el primero de ellos contiene por lo menos cuatro variantes, cabe con razón presumir que el copista no tenía ni idea de lo que significaba la palabra ni de cómo escribirla correctamente (FIGURAS 8 y 9). Era para él un típico problema de transcripción de un nombre propio de origen no árabe

<sup>43</sup> IBN AL-JAṬĪB, Lisān al-Dīn, *al-Lamḥa al-badrīya fī al-dawla al-naṣrīya*, ed. Muḥibb al-Dīn al-Jaṭīb, al-Qāhira 1348[1929-1930], 44.

<sup>44</sup> CASCIARO, José María, *Historia de los reyes de la Alhambra: El resplandor de la luna llena*, Granada 1998, 91.

<sup>45</sup> IBN AL-JAṬĪB, Lisān al-Dīn, *al-Lamḥa al-badrīya fī al-dawla al-naṣrīya*, ed. Muḥammad Masʿūd Ŷibrān, Bayrūt 2009, 82.

<sup>46</sup> En realidad Casciaro utilizó la forma Išqiliwla en su artículo sobre el visirato en el emirato Nazarí. Véase CASCIARO, José María, “El Visirato en el Reino Nazarí de Granada”, en *Anuario de Historia del derecho Español* 18 (1947) 242.

<sup>47</sup> RUBIERA DE EPALZA, María Jesús, “Los Banū Escallola, la dinastía granadina que no fue”, en *Andalucía Islámica* 2 (1981-82) 86-87.

que le resultaba desconocido. El *mujašar* de *Iḥāta* de la Biblioteca Nacional de Francia confirmaría esta hipótesis: su copista trata de mantener la forma Išqalyūla (FIGURAS 10-12),<sup>48</sup> pero en un lugar escribe la palabra اشقبولة,<sup>49</sup> y en otro اسفلولة.<sup>50</sup> Creo que en los otros manuscritos, incluyendo la más usada copia de *mujašar* de *Iḥāta* de al-Ahmad Baqqānī nos encontramos con el mismo problema. Los escribanos copiaron estas obras cientos de años después de la desaparición de la familia Išqalyūla de la historia de la Granada Nazarī y, por lo tanto, a diferencia de los autores de dichas obras, no contaban con ninguna noción sólida que les permitiese salvaguardar la forma correcta. En el caso de la copia de al-Baqqānī también se podría muy bien recordar que contiene un gran número de errores.<sup>51</sup> A este problema con el manuscrito escurialense en el proceso de la identificación de la familia Išqalyūla remitió en su día García Gómez. Asimismo, existe en los *mujašares* una gran confusión respecto a las biografías de la familia Išqalyūla. Lo demuestra claramente el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Francia. Las dos biografías, de sobrino y tío Išqalyūla respectivamente, se nos presentan unidas en una sola semblanza bajo el nombre del primero sin mencionar, ni tan siquiera señalar, que una parte del texto original se refiere también al otro personaje.<sup>52</sup>

También en copias tardías se conservan otras obras que contienen el nombre de Išqalyūla. Así, dos ejemplares de *Faṣl al-Jiṭāb* de Ibn Jaṭṭāb pueden servir a su vez de ejemplo de confusión entre los escribanos. Mientras en alguno se lee la forma اشقبولة, en otro no encontraremos más que un lugar en blanco.<sup>53</sup> Cada editor lo transcribe de forma diferente: ‘Azzāwī como اشقبولة, sin vocalización,<sup>54</sup> y el-Ghailani como Ašqilūla, completamente vocalizado.<sup>55</sup> Más: de otras obras granadinas, que también se conservan sólo en copias tardías, cabe justamente presumir que los escribanos se aproximaron a la palabra de igual manera y con similares confusiones.

<sup>48</sup> MS 7257, dos veces en folio 116v - en la biografía Ya‘qūb Ibn ‘Abd al-Ḥaqq y dos veces en folio 56v en la biografía de *al-ra‘īs* ‘Abd Allāh b. Ibrāhīm Išqalyūla.

<sup>49</sup> En biografía de *al-ra‘īs* ‘Abd Allāh, MS 7257, folio 56v, línea 4.

<sup>50</sup> En la biografía de *al-ra‘īs* Abū Sa‘īd Fara‘y al mencionar *al-ra‘īs* ‘Abd Allāh b. Išqalyūla. MS 7257, folio 106r, línea 15. En este punto cabe preguntarse si el copista barruntó que se trataba de un miembro de esta familia.

<sup>51</sup> Hasta ahora no se ha publicado un estudio detallado sobre las relaciones entre las copias manuscritas preservadas de *Iḥāta*, que muy bien podría explicar la evolución de las versiones abreviadas, así como su mutua dependencia.

<sup>52</sup> Después de escribir este estudio encontré el mismo problema en dos manuscritos de *mujašares* de *al-Iḥāta* pertenecientes a la biblioteca de la Real Academia de la Historia. A pesar de la afirmación contraria de ‘Inān respecto a la copia de Gayangos, los dos manuscritos son tardíos y proceden de la copia Tunecina de *al-Iḥāta*.

<sup>53</sup> Lo que en sí mismo remite a cierto problema de inteligibilidad de la palabra por parte del copista.

<sup>54</sup> ‘AZZĀWĪ, Aḥmad, *al-Mağrib wa-l-Andalus fī al-qarn al-sābi‘/13m: Dirāsa wa tahqīq li-dīwānīyāt kitāb Faṣl al-Jiṭāb fī tarsīl Abī Bakr Ibn Jaṭṭāb*, al-Ribāt 2008, 97 y 98. El segundo registro en la página 98 es adición del editor.

<sup>55</sup> EL-GHAILANI, Hassan, *Edición y estudio “Faṣl al-Jiṭāb” de Abū Bakr Ibn Jaṭṭāb al-Mursī*, Madrid 1994, tesis doctoral inédita, 112.

Por ejemplo, el manuscrito de *Tuhfat al-muġtarib*, que data del siglo XV, no fue trasladado, según Fernando de la Granja, su editor, de manera especialmente cuidada o elegante.<sup>56</sup> Con respecto a esto, una vez más surge la pregunta de hasta qué punto el copista podría estar familiarizado con este nombre. El apelativo de la familia está también en otra obra granadina *Ḍikr bilād al-Andalus*, de autor anónimo,<sup>57</sup> en *al-Marqaba* al-Bunnāhī, en algunas obras magrebíes<sup>58</sup> e incluso en una crónica oriental. Así, Baybars al-Manṣūrī la menciona una vez en una composición fundamental y plagada de datos sobre Magrib y al-Andalus, *Zubdat al-fikra fī ta'rīj al-hiṡra*. Su editor, Donald Richards, transcribió el nombre de la familia como al-Šaqaylūla, tomando nota de que uno de los manuscritos no llevaba esta vocalización.<sup>59</sup> Cuando menos, esto prueba que en Oriente tenía el cronista conciencia de que el nombre de esta familia era de pronunciación difícil y completamente ajena a su oído egipcio.

Pero no solamente a un autor egipcio le sonaría extraño, pues también los autores andalusíes granadinos dan muestras de vacilación. Ello explica por qué los autores o copistas andaluces de los manuscritos sentían la necesidad de poner la vocalización completa o parcial del nombre de la familia. Por lo tanto, ahora somos capaces no solamente de transliterar el nombre, sino también de transcribirlo para demostrar que la teoría de Rubiera está bien documentada en las fuentes árabes. La vocalización en al-Bunnāhī (manuscrito 1653) e Ibn al-Jaṡīb (ms. 1775) bajo la forma Išqalyūla resulta absolutamente fiel a la transcripción de las palabras escallola/escalhola) en la lengua árabe clásica. Ninguno de los manuscritos, ni siquiera en el más mínimo indicio, confirma la vocalización hasta ahora utilizada que, por lo demás, después del cambio de *lām* y *yā'* pierde cualquier tipo de apoyo. En total, tres manuscritos (1776, 1653, 1674) mencionan al menos en un lugar que *alif*

<sup>56</sup> AL-QAŠTĀLĪ, Aḥmad, *Milagros de Abū Marwān al-Yuḥānisī*, editados, con prólogo, notas e índices por Fernando de la Granja, Madrid 1974, 7 del texto árabe y 13 del español. De la Granja dice: "El manuscrito de la *Tuhfa* no está fechado (siglo XV) – es de letra magrebí, nada elegante y muy descuidada, carece a menudo puntos diacríticos con sólo unas pocas palabras entera o parcialmente vocalizadas." La traductora de la obra tiene la misma opinión: "De su caracterización, puedo afirmar que está escrito en su totalidad en un tipo de letra andalusí-magrebí muy descuidada pero legible, según he podido apreciar directamente en la copia del manuscrito de que dispongo. Por lo general, la obra presenta escasos signos de puntuación, ya que no suelen ser reflejados los puntos diacríticos de algunas letras, lo que dificulta muchas veces la identificación de las palabras; la vocalización es, asimismo, exigua." BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Prodigios del maestro sufi Abū Marwān al-Yuḥānisī de Almería: Estudio crítico y traducción de la Tuhfat al-Muġtarib de Aḥmad al-Qaštālī*, Madrid 2010, 22.

<sup>57</sup> *Una descripción anónima de al-Andalus*, Editada y traducida, con introducción, notas e índices por Luis Molina, Madrid 1983, Tomo I: Edición, 5.

<sup>58</sup> En todas las obras se escribe como اشقيلولة. La familia Išqalyūla se halla en las crónicas de Ibn 'Idārī al-Marrākuṡī, Ibn Jaldūn, Ibn Abī Zar' y en la obra anónima *al-Dajīra al-saniyya*. El editor de la antigua edición de 1921, Ben Cheneb, vocaliza esta palabra como Išqaylūla. *Ad-Dahīrat As-Saniyya (Le trésor magnifique): Chronique anonyme des mérinides*, ed. Mohammed Ben Cheneb, Algiers 1921, 64.

<sup>59</sup> BAYBARŠ AL-MANŠŪRĪ, Rukn al-Dīn, *Zubdat al-fikra fī ta'rīj al-hiṡra*, ed. Donald S. Richards, Bayrūt 1998, 135. De aquí toma también la información el cronista al-'Aynī.

lleva *kasra*. La forma de Išqalyūla se apoya también en *Nuḡāda* y en el dato mencionado en la crónica de Baybars. Asimismo, 'Abd Allāh 'Inān debía de ser consciente de ello, o al menos haber encontrado vocalización en otros manuscritos de *mujtaṣar* de *Iḥāṭa*. Solamente de este modo se puede explicar por qué el nombre se vocaliza sistemáticamente como Išqaylūla.<sup>60</sup> El hecho de que utilizase en su edición también el manuscrito 1674 puede ser seriamente puesto en duda. Si ese fuera el caso, Šaqqūr no tendría ningún trabajo. Por todo lo mencionado podemos, pues, considerar Išqalyūla como el único nombre documentado en las fuentes contemporáneas o cercanas a esta importante familia urgabonense. Se trata, insistimos, del fiel registro árabe de la palabra escallola/escalhola llevado a cabo con las típicas modificaciones derivadas de la transcripción.

## CONCLUSIONES

La familia Išqalyūla ocupa un lugar importantísimo en la historia de la Granada Nazarí. Por esta razón, es necesario abandonar una transcripción incorrecta de su nombre y, conforme la tesis aquí sostenida, empezar a denominarla como realmente se llamaba: Išqalyūla (Escallola/Escalhola). El significado de este nombre, según ya demostró de manera muy persuasiva la llorada Rubiera Mata, así como su transcripción, no se han visto refutados desde la aparición de su artículo sobre Banū Ḥubayba/Escallola<sup>61</sup> por ninguna otra hipótesis. Muy al contrario, lo que menciona arriba lo refuerza. Soy consciente de que promover la transcripción correcta del nombre es una difícil tarea, comparable sólo a la del cambio de al-Nubāhī por al-Bunnāhī. A pesar de recurrencia al nombre Išqalyūla en forma Išqaylūla, contradecir la lápida funeraria (que, insistamos, es de hecho la única fuente directa de la época de esta familia) sería muy difícil, si no imposible. Lo mismo se puede decir con respecto a los autores granadinos y los manuscritos más cercanos a ellos en el tiempo que han sobrevivido. En ninguna fuente encontraremos el más mínimo indicio de la vocalización en forma de Ašqīlūla, que actualmente se utiliza en la transcripción, o simplemente de que el nombre de la familia se escribiese con *fatha* en *alif* al comienzo de la palabra. En tal forma se trata de un neologismo artificialmente creado. Por el contrario, todos los manuscritos que tienen vocalización, completa o parcial, la contradicen. Teniendo en cuenta todos estos datos resulta, por lo tanto, necesario pronunciar y decir en este momento: Išqalyūla, no Ašqīlūla.

<sup>60</sup> IBN AL-JATĪB, Lisān al-Dīn, *al-Iḥāṭa fī ajbār Ġarnāṭa*, ed. Muḥammad 'Abd Allāh 'Inān, al-Qāhira 2001, vol. I, 342, 564, vol. III, 378, 382. Sin embargo, siempre es necesario tomar esta edición con máxima precaución por sus muchos defectos.

<sup>61</sup> RUBIERA MATA, María Jesús, "El significado del nombre de los Banū Ašqīlūla", en: *Al-Andalus* 31,1 (1966) 378-379; RUBIERA DE EPALZA, María Jesús. "Los Banū Escallola, la dinastía granadina que no fue", en *Andalucía Islámica* 2 (1981-82) 85-87.



1. Deta lle de lápida funeraria de Abū al-Ḥasan Ibn 'Abd Allāh Ibn Išqalyūla.



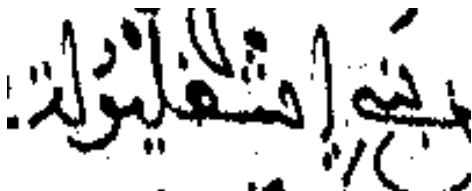
2. detalle de misma lápida en imagen vectorizado.



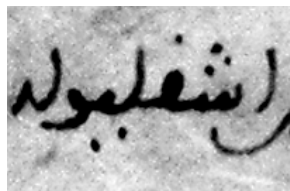
3. MS 1653 de Biblioteca de El Escorial fol. 37v.



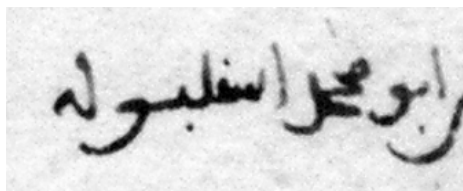
4. MS 1653 de Biblioteca de El Escorial fol. 38v.



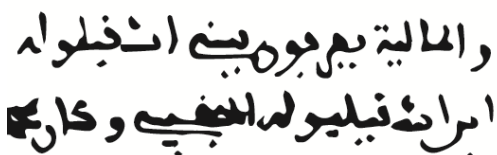
5. MS 1776 de Biblioteca de El Escorial fol. 91r.



6. MS 1674 de Biblioteca de El Escorial p. 48



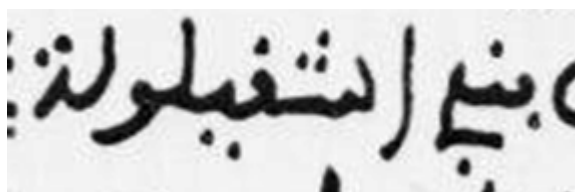
7. MS 1674 de Biblioteca de El Escorial p. 51



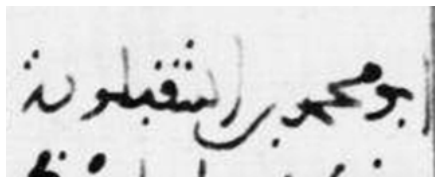
8. MS 205 de biblioteca de la Fundación del rey 'Abd al-'Azīz en Casablanca p. 189 – errores de copista – Išqalyūla, Išqayliyūla



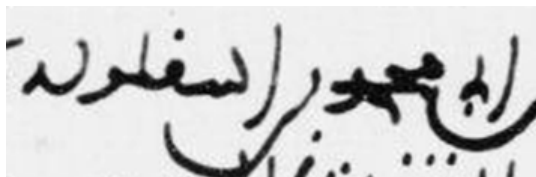
9. MS 205 de biblioteca de la Fundación del rey 'Abd al-'Azīz en Casablanca p. 194 – error de copista - Išqalyūna



10. MS 7257 de Biblioteca nacional de Francia, fol. 116v, Išqaylūla



11. MS 7257 Biblioteca nacional de Francia fol. 56v, Išqablūla



12. MS 7257 de Biblioteca nacional de Francia fol 106r, Isqalūla